* **Elementos que constituyen al juego dramático y diferencia entre el juego dramático y otros juegos infantiles.**

El juego dramático tiene unas reglas que lo diferencian de los otros juegos:
1. Para que un juego sea dramático debe contener una trama, un argumento, o un conflicto.
2. Una trama necesariamente genera PERSONAJES con una imagen y con un ca­rácter.
3. En los juegos dramáticos los elementos se mueven en un ESPACIO determinado, congruente con la trama, este espacio es la escena.
4. En el juego dramático debe existir un elemento determinante para comple­mentar el rito y que lo diferencia sustancialmente de los otros tipos de recreación o de juegos. Esto es: EL PUBLICO.

* **Lo que hay que hacer antes y después del juego dramático.**

Deben plantearse situaciones en las que los niños descubran y que los juegos tengan un sentido para ellos. Y que éstas no sólo sean imaginarias, si no que se incluyan situaciones reales.

Si el juego se realizará en el salón de cantos u en otra aula, es probable que los niños lleguen en desorden y se rompa entonces la transición de lo real a lo imaginario. Por lo tanto, es recomendable que durante el traslado, la educadora ya los envuelva en la actividad, de esta manera, se daría una secuenciación.

Es importante también, ya estando en el aula, marcar un área en la cual se darán las indicaciones y en donde todavía se encontrarán en ‘’la realidad’’. Así será más fácil volver al orden al terminar la actividad.

Se debe:

* Incluir a todo el grupo
* Mantener normas
* Evitar el cansancio físico
* Que no tenga una excesiva duración

La educadora debe conocer qué saberes previos tienen los niños acerca del tema o papel a interpretar.

En el juego dramático:

* Que el juego no se repita al día siguiente
* Que los niños no se interpreten a sí mismos
* Es el de mayor duración.

De vuelta a la realidad:

* Plantear actividades de relajación para que el niño regule su energía
* El traslado de un aula a otra debe ser más tranquilo que el primero.
* **Las actitudes a asumir y las acciones a emprender por la educadora ante las distintas respuestas de los niños, sobre todo ante la timidez, la extroversión, las representaciones estereotipadas, la novedad de algún tema.**

Los niños tímidos deben ser admitidos como ‘’hijos’’ de aquellos que son líderes o rectores de juego. La maestra debe observar qué papeles escogen estos niños, ya que, en algunas ocasiones, se desbordan cuando eligen un papel que les permite descargar agresividad.

Tampoco es recomendable imponer papeles a los niños, así dará confianza para que interpreten papeles en los que realmente están a gusto.

Este tipo de juegos nos ayuda a saber cómo es el ambiente en el que vive el niño, sin embargo también es muy probable que se presenten estereotipos, por lo que hay que plantear situaciones de juego en las que se alteren estos estereotipos.